
GAZETA MINISTERIAL DE SEVILLA

DEL VIÉRNES 2. DE SEPTIEMBRE DE 1808.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 29. de Julio.

En el *Washington Monitor* (periódico americano) del 16. de Junio, se leen estas expresiones del editor: *No será extraño que el general Armstrong haya salido de París: porque la voz de la razon no puede ser oida, quando la rapiña marcha baxo la proteccion de un decreto imperial, y se apodera de sus víctimas con el auxilio de la fuerza.* Dicho editor goza de la proteccion del gobierno; así se pueden considerar estas palabras como una intimacion preparatoria para publicar los despachos de Armstrong, que han estado ocultos mas tiempo del que permite el espíritu de la constitucion americana. Ya, pues, no es de temer la guerra entre la gran Bretaña y los Estados unidos: y Mr. Jefferson manifiesta sus disposiciones de no acceder á las iniquas y absurdas pretensiones de Bonaparte.

Entre las escenas de miseria, que ha producido el embargo en el hermoso pays de la América, sirve de consuelo el considerar que está cerca de extinguirse la infatuacion por los franceses, y que en las próximas elecciones desaparecerá para siempre.

Desde el distrito de Maine hasta la nueva Orleans, y desde los lagos al mar Atlántico, á excepcion de algunos empleados y aduladores, todos sienten y expresan la mas

profunda indignacion contra los autores de sus males. Los labradores y artesanos, cuyas familias yacen en una infelicidad, ni esperada, ni merecida, han calculado, que en la devastacion de la propiedad y en la suspension del trabajo han perdido los Estados unidos una cantidad superior á la de su deuda nacional. Esperamos que el pueblo no confiará en lo sucesivo sus intereses, sino á patriotas sabios y esforzados, que sin recurrir á embargos desoladores, ni á medios restrictivos de la energía nacional, sepan defender y mantener nuestros derechos contra todo agresor.

El regimiento de milicias del Flintshire se ha ofrecido voluntariamente para servir en España, y ha recibido de S. M. las mas expresivas gracias. Igual oferta ha hecho el regimiento de milicias de Rowshire, acuartelado en Normancrow.

Gibraltar 20. de Agosto.

S. E. Sir Hew Dalrymple, comandante de las fuerzas británicas en España y Portugal, salió el Sábado último para poniente en la fragata *Phoebe*. En consecuencia, el mando de esta guarnicion recayó en el mayor general Drummond.

Todo nos convida á creer que el Austria no perderá la ocasion oportuna, que la guerra de España le proporciona para declararse. Los que acusan de remiso al gabinete de Viena, no cotejan fechas. Apénas se podian saber en aquella corte las disposiciones de los patriotas españoles, quando se estaba preparando ya á batallar por la independencia de la Europa.

Los Montenegrinos han atacado á Cáttaro infructuosamente; pero están dispuestos á hacer por aquella parte una diversion á las fuerzas francesas.

ESPAÑA.

Venturada 8. de Agosto.

La mañana del 2. del corriente entró en este pueblo parte del ejército frances, que se retiraba de Madrid, tirando balazos, amenazando con la muerte á los vecinos,

pidiendo con furiosos gritos pan, vino, carne y agua, y abalanzándose al mismo tiempo á las casas, haciendo pedazos quanto encontraban, que no podian robar. En vano se les procuró contener por todos los medios posibles, dándoles quanto pedian y habia en el pueblo, pues siguieron con furor y rabia tirando balazos hasta arrojar á los habitantes de sus casas, sin que pudieran salvar mas que las vidas, y esas á mucha costa y riesgos. No contentos con esto se arrojaron al templo, profanaron el augusto Sacramento, arrancaron el tabernáculo, acuchillaron y hollaron las sagradas imágenes, robando quantas alhajas habia en la iglesia. Ultimamente pegaron fuego á la poblacion, que en ménos de veinte y quatro horas se reduxo á cenizas, y lo que es mas: ellos mismos tocaban á fuego, y acudiendo incautamente la gente á apagarlo eran recibidos á cañonazos. En tan lastimosa situacion se dirigieron algunas personas del pueblo á suplicar al general Moncey, que á la sazón estaba mirando el fuego desde Cabanillas, que se dignase favorecerles en su conflicto; mas sus ruegos no fuéron atendidos. Entretanto creció el incendio y el fuego se comunicó hasta las eras, quemando las mieses, y dexando hecho un páramo el lugar, y á sus habitantes reducidos á la mas dolorosa mendicidad.

Zaragoza 15. de Agosto.

Dos meses habia que los exércitos franceses sitiaban esta capital, usando de quantos medios dicta la crueldad y la perfidia para conseguir sus sacrílegos intentos. Al fin huyéron vilmente estos invencibles exércitos, dexando muertos cerca de 70. franceses dentro de la ciudad, á la que habian arrojado mas de 50. bombas y granadas. Ahora se ha visto que el pecho de los zaragozanos ha valido mas que los muros de Mantua y las baterías de Stralsund.

Han sido tantos los ataques y tan obstinados, que su número y su repetición es el mayor elogio del valor de los aragoneses. Al fin ya desesperados los vencedores de Jena y Austerlitz, acometiéron el 4. de este á la puerta de Engracia; mas fuéron recibidos con 6. cañones que desarataron luego sus filas. Nada de esto bastó para dete-

ner su furia ; unos soldados sustituían á otros, y cerrando los ojos al peligro, por cima de los cadáveres consiguieron violentar la puerta y entrar por la calle del mismo nombre, á la que ya se habian conducido los seis cañones que ántes coronaban la puerta. La anchura de la calle permitia á la metralla conseguir todo su efecto, y quedó toda ella anegada con la sangre francesa. Aunque la pérdida era grande, esta no impidió á los enemigos su marcha, pues siguiéron hasta la calle del Hospital á la desembocadura de la del Coso. En ella fuéron recibidos con algunas baterías cuyos parapetos en vano pretendiéron penetrar, haciéndoles mucho daño las granadas que otros les arrojaban desde las ventanas. Fué cruel el combate; mas no por eso cedió en un punto el valor de los nuestros, quienes peleaban con un entusiasmo digno de la justa causa que defendian. Aun las mugeres se presentaban en medio de los peligros, animando á los combatientes y suministrando los alimentos necesarios.

Al fin tuviéron los enemigos que abandonar el Coso y puntos inmediatos y se refugiaron al convento de S. Francisco, hospital general y algunos edificios vecinos, computándose su pérdida en mas de 600. hombres.

Muy luego llegó en nuestro socorro el segundo batallón de voluntarios de Aragon, que vino de Mahon; 400. guardias españolas de Valencia; un cuerpo de miqueletes catalanes y muchos paysanos de Huesca, Balbastro y otros pueblos, con cuya noticia huyéron estos pérfidos salteadores quienes han repetido, durante su mansion en estos contornos, quantos horrores se cuentan de los mas crueles tiranos. Al fin el cerco de Zaragoza les ha costado mas de 2000. hombres, y su fuga vergonzosa quedará gravada en mármoles para su eterna ignominia y honor permanente de los esforzados aragoneses.

Las rejas de hierro de las ventanas y balcones fuéron arrancadas y colocadas en medio de las calles, para impedir el paso á la infantería y caballería : las bocacalles tenian baterías, las puertas de las casas estaban tapiadas y solo habia una ó dos entradas en cada manzana,

comunicándose todas por dentro , y en cada balcon y ventana se habia formado un pequeño parapeto para la fusilería , prevenciones que manifiestan á lo que estaba dispuesto este valeroso y leal pueblo.

Tarragona 17. de Agosto.

El Excmo. Sr. Capitan general de este ejército acaba de recibir el parte que sigue del brigadier conde de Caldagues , general de la expedicion contra el sitio de Gerona.

Excmo. Sr.=Desde el mismo campo de batalla noticio á V. E. por no perder instante , que Gerona queda libre del principal conflicto. Arden ya las baterías enemigas , y en nuestra posesion queda toda la artillería con que batian en brecha á Monjuí.

Mucho valor , mucho acierto han sido las causas de que estos viles incendiarios huyan á los esfuerzos é intrepidez del español valiente. Conténtese por ahora V. E. con esto , reservándome no perder instante de comunicarle el detal de la accion , gloriosa por todos títulos. Dios guarde á V. E. muchos años.=Campo de batalla al frente de Gerona, 16 de Agosto de 1808 , á la una y media de la tarde.=Excmo. Sr.=El conde de Caldagues.=Excmo. Sr. Marques del Palacio.

Y de órden de S. E. se dá esta noticia al Público sin perder momento , habiendo mandado tambien que se anuncie por la artillería de esta plaza.=Tarragona á las 6. de la tarde 17. de Agosto de 1808.=Josef Desvalls mayor general de ejército.

Valencia 19. de Agosto.

Esta Junta Suprema de Gobierno se ha servido nombrar para vocales de la Junta central á los Excmos. Sres. conde de Contamina y marques de Castel-Rodrigo; y para secretario al comisario de guerra el Sr. D. Pasqual Genaro y Rodenas.

Los Excmos. Sres. embaxadores de Austria y de Rusia dirigen por esta Suprema Junta la correspondencia diplomática á sus cortes. Desde el puerto del Grao se pasa con un falucho para que las dé la direccion en esta.

parte del Mediterráneo, y este la conduzca convenientemente para Trieste, y de allí dispone el embaxador de Rusia en Viena que pasen á su corte. De aquí podrán inferir los políticos con datos positivos, qual puede ser el estado de las relaciones entre Austria, Rusia y Francia, quando los ministros de Viena y Petersburgo prefieren el fiar su correspondencia á merced de los ingleses, á quienes tienen declarada guerra, ántes que exponerla en manos de sus aliados los franceses.

La Junta Suprema de Gobierno en acta del dia de hoy, se ha servido resolver lo siguiente.

„ Que se comuniquen á todos los tribunales, cuerpos y autoridades, gobernadores de partido y sus cabezas, á los obispos, prelados, religiosos y demas que puedan tener autoridad ó ejercer jurisdiccion alguna, así en esta capital como en el reyno, la resolucion terminante de que no mantengan correspondencia directa, ni se entiendan en nada con el Consejo Real, ni ninguna otra de las autoridades de Madrid; las quales deberán entenderse directamente en todo y para todo con la Suprema Junta del reyno, único conducto por donde deben comunicarse las órdenes, avisos, oficios y quanto convenga despachar en todos los ramos á los pueblos y autoridades de la Provincia.—El Conde de la Conquista.—El Arzobispo de Valencia.—Vicente Cano Manuel.—Francisco Xavier de Azpiroz.—Ramon Calvo.—Narciso Rubio, Secretario vocal.—Valencia 15. de Agosto de 1808. (*Gazeta de Valencia Núm. 26.*)

Madrid 26. de Agosto.

El dia 23. á las 9. de la mañana entró en esta corte el cuerpo de reserva del ejército de Andalucía con su comandante el Excmo. Sr. D. Manuel La-Peña y los mariscales de campo D. Narciso Depedro, marques de Gelo y D. Josef Augusto Laporta, y á su frente el capitán general y xefe de aquel ejército el Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castaños. Las tropas del ejército de Valencia y Murcia con su general el Excmo. Sr. D. Pedro Gonzalez de Llamas, se apostaron en el paseo del Prado para recibir á los aguerridos campeones del ejército de Andalucía.

Llegó en fin á la puerta de Atocha el General de este glorioso ejército, acompañado del Excmo. Sr. D. Andres Miñano, vocal de la Suprema Junta de Sevilla, del mariscal de campo D. Tomas Moreno, primer ayudante general del ejército, de los demas oficiales del estado mayor y del coronel Witingan enviado por S. M. británica á la Suprema Junta de Sevilla. Desde este punto se dirigió toda la comitiva al santuario de Nra. Sra. de Atocha, ante cuya imágen el Sr. Castaños ofreció los sagrados homenajes de su devocion. Incorporado otra vez con sus tropas entre los vivas y aclamaciones del pueblo, y el sonido de las campanas y música militar, y precedido de los ejércitos de Valencia y Murcia, siguió por la calle de Alcalá á la Mayor, en donde habia levantado la villa de Madrid para la entrada de las tropas un arco triunfal, adornado de coronas de laurel y de varios trofeos militares, con inscripciones relativas á las victorias alcanzadas sobre los franceses y á la memoria de los que han fallecido en defensa de la patria. Habiendo entrado las tropas por el arco que se les habia dedicado, llegaron á la plaza de Palacio, y de allí por la carrera de S. Gerónimo marchó el ejército de Andalucía, en el que iba el regimiento de Africa y á su frente su antiguo coronel y actual patriarca de las Indias el Excmo. Sr. D. Pedro de Silva, quien con el coronel actual dirigió la marcha.

Por toda la carrera no se oía mas que *viva Castaños, viva el vencedor de Dupont*, y todos, *vivan los soldados del ejército de Andalucía*. Estos iban adornados con los despojos que cogieron á los enemigos en la batalla de Baylen. Qual llevaba el uniforme entero del enemigo, para acreditar que le habia despojado de él y de la vida: muchos traian los sombreros engalanados con los plumages franceses: algunos honraban sus hombros y manos con fusiles, espadas y sables, que algun dia se prepararon contra sus pechos: otros se preciaban de ir montados en los caballos de los ponderados corazeros, y eran muy pocos los que no se condecoraban con alguna insignia de la victoria. Hasta los formidables cañones y tren de artillería

tomados á aquellos franceses, que se decian invencibles, aumentaban el júbilo del pueblo, el que imitaba con indelible entusiasmo al general, comandantes, xefes y soldados, que les habian librado de los tiranos opresores.

Sevilla en fin aparece á nuestros ojos como la libertadora de la nacion. La victoria de Baylen, rompiendo nuestras cadenas, ha sido el acontecimiento mas dichoso para esta honrada y oprimida porcion del pueblo español: y en los transportes de nuestra gratitud colmamos de dulces é incesantes bendiciones á la sabia Junta de Sevilla, que ha sabido preparar un triunfo tan completo, al pueblo andaluz, que tan generosamente ha contribuido á él, y á los valientes soldados, que tan valerosamente lo han conseguido.

Sevilla 2. de Septiembre.

En un oficio pasado por la Junta de Mora en Portugal á la de Aroche, y por esta á la Suprema de esta capital, con fecha del 27. del pasado, se contiene la noticia de un combate que tuvo entre Pontevedra y la cabeza del monte Aclite, el ejército combinado de ingleses, españoles y portugueses con el del general Junot, el Domingo 21. Duró desde las 7. de la mañana hasta las 5. de la tarde. La victoria quedó por los nuestros. Los enemigos perdiéron 5800. hombres, y quedaron cercados. El general Junot entregó su espada en el combate, y todo su ejército se rindió; no se sabe aun si á discrecion ó prisionero de guerra. El general Laborda quedó muerto, y el general Manet huyó. En Mora se hicieron todos los regocijos de costumbre por tan señalada victoria.

Esperamos con ansia la confirmacion de tan importante noticia; cuya certidumbre fuera mayor, si la Junta de Mora hubiera expresado en su oficio el conducto por donde habia sabido tan grande triunfo.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE HIDALGO
Y SOBRINO.